

EL TERCER MUNDO SE CITA EN ALGERIA



El llamado «tercer mundo» —el mundo surgido del dominio colonial y liberado ya de él— va a reunirse en Argel, la capital del joven Estado en el que Ben Bella intenta el experimento de aliar al socialismo con el islamismo. En la fotografía, el líder argelino con otro de los jefes del neutralismo: Nasser.

ESPECTROS DEL PASADO Y NUEVAS AGRESIONES

TRES mil millones de personas —en cifras redondas— pueblan la tierra; las dos terceras partes, o sea, unos dos mil millones, pasan hambre. En cifras más matizadas: un 28 por ciento de los habitantes de la tierra están bien alimentados; 12 por ciento, mal alimentados, y 60 por ciento, muy mal alimentados. Si bien, hasta en los países más desarrollados y más ricos hay subalimentados; la verdad es que los que no tienen nada —los «having-nots», según el término inglés— se agrupan en unas zonas geográficas dadas y presentan unas características determinadas, comunes a todos ellos, a pesar de las distancias geográficas que les separan. Tienen un pasado de rasgos comunes: han sido esclavos, oprimidos, colonizados, y atribuyen su situación actual a esta explotación, de la que han sido víctimas y que ha permitido a «los otros» su riqueza, su desarrollo. Consecuencia de su hambre, son el alto índice de mortalidad y el analfabetismo. Otra

Por **JUAN ALDEBARAN**

característica general es la del elevado índice de natalidad, que oscila entre el 40 y el 50 por mil (Suecia, 14,2; Alemania, 18,3; Italia, 19). A esta cifra de natalidad, que supera muy notablemente la de mortalidad, ha llamado el escritor francés Fabre-Luce «la agresión demográfica», puesto que el crecimiento vegetativo de los países subdesarrollados es mucho más rápido que el de los países desarrollados, dicho en otras palabras: es su arma. Si bien este aumento de población agrava cada día más su hambre, puesto que va por encima del aumento de producción, su fuerza real, sus esperanzas de obligar al mundo de los que comen a repartir con ellos la riqueza de la tierra, está en el crecimiento de su nú-

mero. Por otra parte, la separación entre ricos y pobres es cada día mayor. Si tomamos como ejemplo de desarrollo máximo a Estados Unidos y como ejemplo de pobreza máxima a la India, podemos observar que hace un siglo había menos diferencia entre el nivel de vida de los dos países de la que existe ahora. Estas características generales crean una división radical del mundo: esta es la primera clave, la clave esencial, de todos los problemas.

toma de conciencia

PUEDE decirse que esta situación ha existido siempre en la Historia. Aparentemente, sí. Siempre hubo clases dominantes y clases dominadas, siempre países imperiales dominaron países colonizados. La enorme diferencia que **SIGUE** presenta nuestro tiempo, nuestro siglo, es la



MODELO	CAPACIDAD	PRECIO V. P.
HP-4	125 ltrs.	8.560 Ptas.
HP-5	155 "	9.630 "
HP-6E	190 "	10.272 "
HP-6	190 "	10.590 "
HP-7E	210 "	11.490 "
DP-7	210 "	11.984 "
DP-10E	300 "	14.582 "
DP-10	300 "	14.980 "

Modelos a 125 y 220 Volts. (Impuestos Incluidos)



La familia que crece, necesita... **Westinghouse**



DE A SU MESA PLATOS DE ALTA COCINA CON LA AYUDA DE UN FRIGORIFICO "WESTINGHOUSE"

solamente WESTINGHOUSE le ofrece "frío seco y estabilizado" que le permite preparar una extraordinaria variedad de platos que requieren temperaturas bajas, constantes, sin oscilaciones. Vd. puede depender del Frigorífico WESTINGHOUSE que le garantiza: -perfecto funcionamiento de su grupo sellado - más capacidad en cada parrilla- amplio congelador para carne, cubitos de hielo y hacer en casa ricos helados.

PUEDA ESTAR SEGURO... SI ES WESTINGHOUSE

PECHUGAS DE POLLO NEVADAS

3 pechugas de pollo asadas. ■ 2 latas de consomé, con gelatina sin sabor. ■ Mayonesa. ■ Trufas.

Coloque las medias pechugas en una bandeja. Recúbralas con mayonesa. Adórnelas con pedacitos de trufas. Cuando el consomé alcance consistencia de jarabe, recubra las pechugas. Ponga la bandeja en su Frigorífico WESTINGHOUSE. El resto del consomé a endurecer, trocearlo y adornar la bandeja en el momento de servirlo.

Westinghouse



GRAN FLEX

acolchado "QUILTING"



FLEX presenta la nueva línea europea actual

El Acolchado "QUILTING", con su profunda costura, sujeta perfectamente todos los elementos del colchón, proporcionándole una superficie suave y confortable, una línea uniforme y elegante, una comodidad definitiva.

Los damascos exclusivos y la costura romboidal dan al colchón **GRAN FLEX**, en su nueva presentación, una incomparable belleza y suntuosidad... al gusto español.

Con los muelles FLEX que usted necesita para un descanso perfecto. Vea en la **Eliqueta Corner** el número de muelles de su colchón. Es la garantía de su compra y su comodidad.



**Con muelles • Con algodón • Con damascos aguatados
Son elementos insustituibles en colchones de calidad.**

DIFERENCIA ENTRE PUEBLOS Y GOBIERNOS

de la toma de conciencia de esa situación, que se presenta en un doble aspecto: que la injusticia, la insostenibilidad de esta división ha sido claramente advertida no solamente por las víctimas, sino también por los victimarios. La sensación de resignación, de fatalidad, de falta de solución posible, ha desaparecido de los países-víctimas como consecuencia de varios fenómenos del mundo moderno —la penetración de la información, las victorias armadas y políticas conseguidas por muchos de estos grupos que parecían condenados al sometimiento—; al mismo tiempo, el alto grado de desarrollo intelectual del grupo dominante —o sea, de Europa, incluyendo en el término general de Europa a la URSS y a los Estados Unidos, que en el fondo son prolongaciones del pensamiento europeo— ha admitido esta realidad, ha abolido el concepto de razas, ha inclinado todos sus grandes movimientos mentales —desde el cristianismo hasta el comunismo— hacia todos aquellos que no tienen bastante, que sufren hambre y miseria. Podría decirse que no todo es generoso en este movimiento, que existe, en gran parte, el temor de que la prolongación de la injusticia termine por anegar la situación privilegiada de Occidente. Esto no debe empañar la admiración hacia los movimientos intelectuales que van en vanguardia de este igualitarismo. Puede decirse también que hay aún un fuerte reflejo de defensa en Occidente, un instinto que obliga a frenar el proceso de cambio de situación, a tratar de moderarlo, de aplazarlo. Esta es, ciertamente, otra clave de nuestro momento. Muchos imperios no han abandonado sus últimas posiciones sin lucha, sin guerras crueles —Argelia, Chipre, Kenya, Indochina—. Las zonas de violencia que existen actualmente son producto de este choque entre el mundo de los ricos y el mundo de los pobres: Santo Domingo, Vietnam, Congo, el Yemen. Todo pretexto de ideologías, de geopolítica, de zona de influencias, de imperialismo enfrentados, no es más que un revestimiento de la situación de fondo.

el tercer mundo

La toma de conciencia de los que no comen y han descubierto que tienen derecho a comer ha producido lo que llamamos el tercer mundo, que tuvo su gran momento de revelación hace diez años en la reunión de Bandung y que va a tener ahora una nueva asamblea general en Argel: el 29 de este mes. Se pueden encontrar antecedentes infantiles de este movimiento, como lo fue el Congreso de Bakú, el I Congreso de Pueblos Oprimidos, bajo la consigna «Viva la resurrección de Oriente». Se pueden encontrar profecías anteriores, como la de Lenin en un artículo de 1913: «La Europa civilizada y avanzada, con su técnica brillantemente desarrollada, con su cultura rica y multiforme, ha llegado a un momento histórico en el que la burguesía en vía de desaparición se alía con todas las fuerzas caducas. En Asia, centenares de millones de hombres se despiertan a la vida, a la luz, a la libertad...». La reunión de Bandung, dirigida espiritualmente por un pacifista, por un neutralista de la categoría del Pandit Nehru, dio un enorme valor espiritual a la lucha del tercer mundo. Todos los rasgos comunes de los pueblos oprimidos, estuvieron en Asia o en África, incluso en América hispana, se sacaron a la luz, se identificaron unos con otros. Se estableció una política común, una unidad de pensamiento. Se estableció una premisa: la del equilibrio entre los dos grandes bloques ideológicos. Probablemente este equilibrio patrocinado por Nehru era un puro idealismo y no correspondía exactamente a las realidades de los pueblos oprimidos. Probablemente, el desafío a los poderosos era demasiado audaz. El hecho es que hoy, a los diez años de Bandung, esta nueva cita del tercer mundo ofrece más problemas que posibilidades de unidad.

la cita de argel

El encuentro de los países del tercer mundo en Argel, previsto para el 29 de junio, se anuncia ya difícil. Existe, en primer lugar, la gran diferencia chino-soviética. China ha desplegado toda clase de actividades para impedir la participación de la URSS, la cual sigue considerando —según un artículo de «Pravda» del 28 de mayo— que su asistencia es imprescindible.

Los países subdesarrollados no pueden negar un puesto a la URSS, de la que esperan gran ayuda en todos los órdenes, pero no pueden prescindir de China, que es el país asiático de mayor fuerza y que representa 750 millones de habitantes. Por otra parte, China impone la presencia de representantes del Vietnam en lugar de los funcionarios de Saigón; los organizadores temen, en este caso, las furias americanas. Por otra parte, Indonesia amenaza con no presentarse si acude Malaysia; en razón de la presencia de Malaysia, Indonesia abandonó las Naciones Unidas. La asistencia de Búrguiba en duda; algunos miembros de la Liga Árabe se niegan a sentarse junto a él. Otro problema es el de Chombé. Elegido ya miembro de la OCAM —la organización africana y malgache, la llamada «África francófona» porque habla francés, lo cual es una forma pudorosa de decir que reúne a los países que fueron colonias francesas—, ha abierto un camino al congolesino, que le niegan otros países africanos y asiáticos. Francamente, él mismo ha decidido no asistir a Argel. La intención de invitar a Cuba —y ampliar así el mundo afroasiático hacia otro continente subdesarrollado, el Hispanoamericano— está también en duda... Todo esto hace pensar en que va a celebrarse una reunión de compromiso, una asamblea donde los grandes problemas del tercer mundo se van a soslayar más o menos, para llegar a un comunicado final retóricamente exaltado, pero donde los temas profundos, importantes, aparezcan tratados con desmayo, con desgana. En Argel algunos países quieren hablar de las zonas aún coloniza-

das de África, del problema de la Unión Sudafricana —cratan, incluso, de acusar a China que mantiene su comercio con ese país saboteado por África, aunque la realidad es que otros países africanos no han cumplido el «boycott»—; tratan de hablar del Vietnam, de Santo Domingo, del bloqueo de Cuba; quieren plantear la cuestión de Palestina. Otros países tratan de que estas conversaciones no se lleven a cabo y si se plantean sea de una forma puramente verbal. La gran asamblea de los países neutrales va a estar paradójicamente impregnada de anti-neutralismo; va a estar dominada por los problemas de los grandes bloques. El problema entre Estados Unidos, la URSS y China; la separación de China y la URSS; el desafío de Francia a Estados Unidos —se ha hablado incluso de invitar a De Gaulle como observador a la conferencia; De Gaulle es un campeón del tercer mundo—, son los grandes espectros que van a pesar sobre los delegados de los países afroasiáticos.

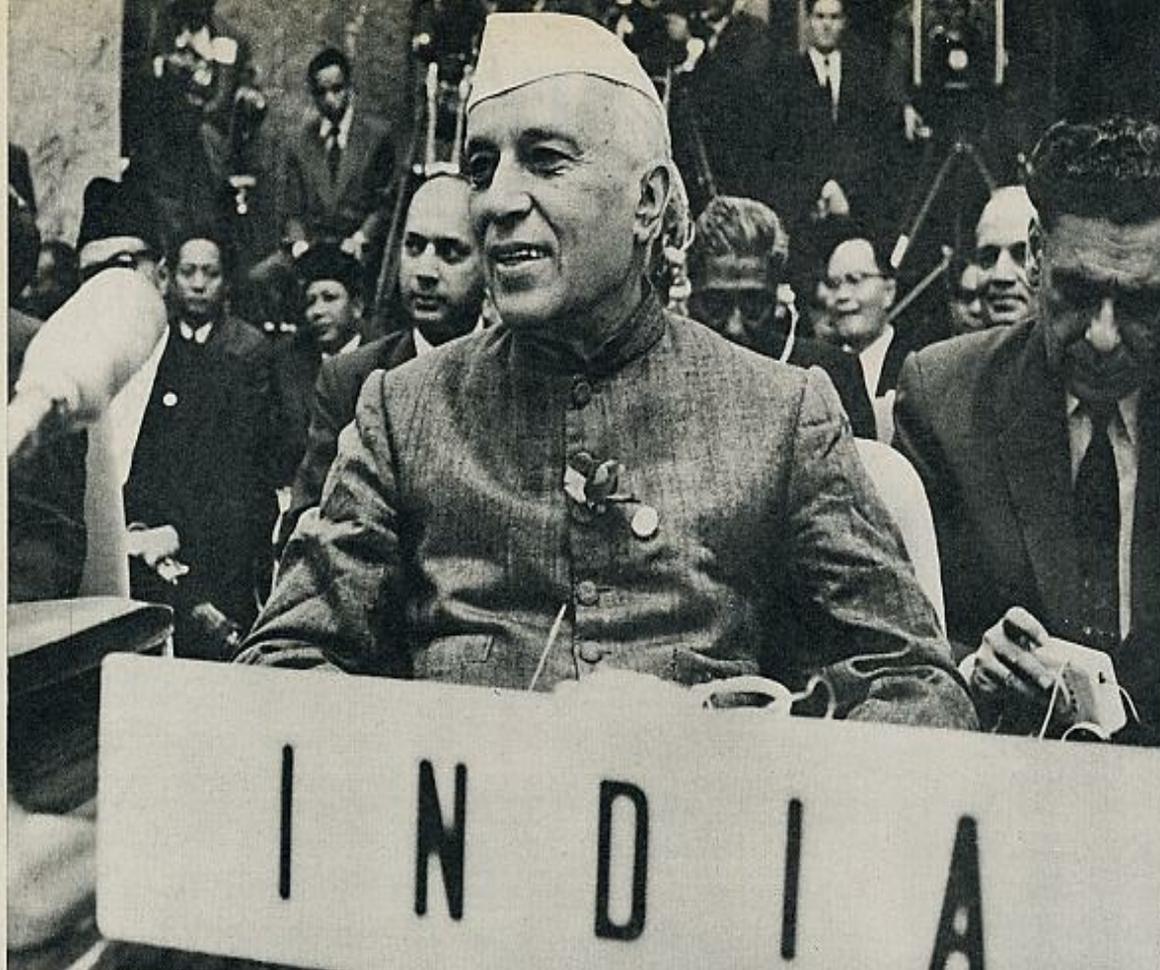
la ruptura de la unidad

Se dice generalmente que es la diferencia ideológica entre la URSS y China la que ha minado el tercer mundo. Esto es relativamente cierto; pero nada más que relativamente. El nuevo aspecto que ofrece hoy el tercer mundo puede atribuirse a una política de los Es-



El Presidente Sukarno, de Indonesia, es uno de los líderes del «tercer mundo». Fue también uno de los grandes artífices de la Conferencia de Bandung, la asamblea mundial de los pueblos afroasiáticos liberados.

EL TERCER MUNDO



El Pandit Nehru mantuvo durante largos y penosos años la lucha por la liberación de la India. Al terminar la segunda guerra mundial consiguió la independencia para ella. Nehru se convirtió en un símbolo para todos los pueblos coloniales. La primera vez que fue alzada la bandera del neutralismo fue cuando él la elevó.

tados Unidos; que es, probablemente, la política más inteligente que haya realizado hasta ahora Washington. Digo inteligente en el sentido de eficaz, no de deseable. Sin más intervención directa que la del Congo —y en medida mucho más discreta que la del Vietnam, o la de Santo Domingo— ha conseguido ir situando «cabezas de puentes» políticas en el mundo africano, especialmente. Cuando se escucha a Burgulba, a quien su pueblo llama el combatiente supremo, campeón de la libertad de su nación, que hace muy poco tiempo conducía una lucha sangrienta por la recuperación de Bizerta, aprobar las intervenciones americanas en Santo Domingo y en el Vietnam, y mantener una posición antiárabe —sea cual sea su realismo de fondo— en el caso de Palestina, no puede uno resistirse a estimar la acción diplomática de los Estados Unidos. Sorprende menos escuchar a Chomé defender las mismas tesis, porque su historial es muy distinto al de Burgulba; pero su fortalecimiento en ciertos sectores africanos hace aparecer también la fuerza de los servicios de inteligencia americanos. El mantenimiento de la guerra del Yemen, que entretiene a cincuenta mil soldados egipcios —como Nasser admitió en su derrotista discurso del lunes pasado—, la ayuda militar y económica, seguida por el reconocimiento de Alemania Occidental a Israel, el sostén a África del Sur, son otros tantos éxitos de los Estados Unidos en su intención de poner sus diques a las aspiraciones del mundo africano. Puede desprenderse de todo esto que los fines de los Estados Unidos se logran mejor cuando se trata de este tipo de penetraciones subrepticias y lentas que cuando tratan del empleo masivo de la fuerza. Las intervenciones en Vietnam y en Santo Domingo han perjudicado los fines de los Estados Unidos, han creado los efectos contrarios. Sus penetraciones en África y en alguna zona de Asia, como en Malasia, los han favorecido.

pueblos y gobiernos afroasiáticos

NO puede, sin embargo, decirse que estos resultados deban considerarse como definitivos sino como históricamente momentáneos. El desmoronamiento de la Organización de Unión Africana, incapaz de cumplir los objetivos de la Carta, la desmoronización de la Liga Árabe, son apariencias políticas del tema profundo. Este es aquel al que me referiré en el principio de estas líneas:

el hambre y la miseria del tercer mundo, su tema de conciencia, la seguridad de que sus fines pueden y deben ser alcanzados. Es decir, que hasta ahora se ha logrado una inutilización de los organismos de los países subdesarrollados por oposición de los Gobiernos entre sí, pero al mismo tiempo se ha producido una considerable separación entre los fines que se proponen los Gobiernos y los que se proponen los pueblos. Puede decirse genéricamente que la mayor parte de estos pueblos esperaban que la independencia trajera al fin de sus males, y que ahora se han decepcionado; comienzan a creer que la independencia no es bastante, si no va acompañada de la revolución. Es raro el día que no se registra un movimiento, de mayor o menor envergadura, de tipo sedicioso, anti-gubernamental, en algún país del tercer mundo. Se ha hablado mucho de la intervención, de la penetración china en África. Puede decirse que desde un punto de vista puramente material es inoperante, insignificante. Desde un punto de vista moral, en cambio, es enorme. China aparece ante los ojos de los africanos —de los jefes políticos de la oposición, de los intelectuales, de los sindicalistas— como el ejemplo de lo que puede conseguirse cuando una revolución eficaz sigue a una descolonización. La bomba atómica china ha sido acogida como un triunfo propio por los afroasiáticos. La ayuda material soviética es menos eficaz que este tipo de penetración lentísima de los chinos —parece que el tiempo les sobra—. Occidente debía haber tratado de enseñar a los países subdesarrollados que hay otras vías, otros medios que no son el comunismo chino para llegar a su restauración económica interior, a la elevación de su nivel de vida. Hasta ahora ha fracasado. Prácticamente solamente dos países lo han intentado, en las débiles medidas que sus posibilidades propias se lo permitían: Francia y España. Los Estados Unidos han preferido la maniobra política. El resultado es brillante, pero a la larga es positivamente dudoso.

la reunión de wimbeba

ESTA separación de pueblos y Gobiernos se acaba de poner de manifiesto en la reunión de Wimbeba: Ghana. Ghana es uno de los países más revolucionarios de África; el pintoresquismo y el culto a la personalidad de su jefe de Estado, el por otra parte inteligente N'Krumah, impide que esa revolución haga progresos en caminos más sensatos. N'Krumah ha acogido ahora una conferencia afroasiática paralela a la de Argel, caracterizada

porque en ella no son los Gobiernos, sino los movimientos populares los que están presentes. Se trata de la IV Conferencia de solidaridad afroasiática, originada en la Conferencia de pueblos asiáticos (Nueva Delhi, 1954) y conformada en la I Conferencia de solidaridad afroasiática (El Cairo, 1959). Setenta países estaban representados en esta conferencia por sus movimientos de oposición y revolución: estaba el Vietcong, estaba un representante de la rebelión congoleña, había un miembro del Movimiento Popular de Liberación de Angola (es decir, de la organización contraria al llamado «Gobierno revolucionario de Angola en el exilio», de Roberto Holden, que ha sido excluido de la reunión). El hecho de que se haya acordado que la próxima reunión —en enero de 1966— tenga por sede La Habana indica ya el contenido de esta reunión, que trata de ampliar su base afroasiática al mundo iberoamericana. El tono está dado por el discurso de N'Krumah: «No nos hemos reunido aquí porque seamos originarios de África o de Asia, sino porque pertenecemos a esta parte de la especie humana cuyo territorio ha sido colonizado y cuya libertad ha sido ahogada por los imperialistas. Para triunfar es preciso que cada uno de nosotros considere las luchas conducidas contra el opresor extranjero como su propia lucha». Santo Domingo, el Vietnam y el Congo han sido evocados con toda dureza por los representantes de partidos políticos, de movimientos de liberación y de sindicatos de estos setenta países reunidos.

hacia el futuro

TODA acción política que tienda hacia el tercer mundo tiene, para ser eficaz, que partir de esas bases: el motor es el hambre y la miseria, y ese motor se ha puesto en marcha a partir de las guerras de liberación y los movimientos de independencia. La morfología actual es falsa y vacilante, como no puede dejar de serlo. Estos países que tienen fronteras artificiales —porque son las fronteras creadas por el colonialismo—, economías absurdas —también en función de la economía de sus antiguas metrópolis— pueden presentar también ahora regímenes provisionales, fácilmente influidos por la acción diplomática, asustados por las audacias; estadistas temerosos de los golpes de Estado, y dispuestos a recabar ayudas exteriores. Su estabilización será larga, y difícil. Pero ofrecen pocas dudas sus tendencias actuales, sus tendencias populares profundas.

(Fotos Archivo) J. A.